

LAS FUENTES SOBRE CLÍSTENES Y LA CRÍTICA

The authoress tries to demonstrate that Cleisthenes was not the demagogue who became democrat after being defeated by Isagoras, according to different modern authors, but a real democrat who was always against tyranny and was planning a political and social reform during his exile.

Dentro de la avaricia de las fuentes sobre Clístenes el Alcmeónida¹, hay dos que, aunque también concisas y breves, son coincidentes en el punto que narra la entrada en política de este reformador: Heródoto, V 66, 69, 72, y *Athenaion Politeia* (*Ath. Pol.*) de Aristóteles 20,1-4 y 21,1-2. Ambas ponen en el escenario político de Atenas, a raíz del derrocamiento de la tiranía, dos líderes frente a frente: Iságoras, de tendencia oligárquica, y Clístenes el Alcmeónida. Y lo hacen con una semejanza tal, que Aristóteles parece estar copiando a Heródoto. Sin embargo en algún caso Aristóteles añade al historiador variantes que pueden ayudar a comprender la tesis que aquí se quiere mantener respecto a Clístenes.

¹ Así Tucídides, I 126 y VI 59, que ni siquiera menciona a Clístenes; así también Plutarco, *Pericles* 3,2, donde Clístenes es meramente el destructor de la tiranía y autor de un gobierno de concordia y bienestar (*νόμους ἔθετο καὶ πολιτείαν ἀριστα κειραμένην πρὸς ὁμόνοιαν καὶ σωτηρίαν κατέστησε*) y *Cimón* 15, donde sólo hace una extraña mención de la aristocracia bajo Clístenes (*τὴν ἐπὶ Κλεισθένου ἐγείρειν ἀριστοκρατίαν*), o la más breve cita aún en *Aristides* 2,1.

Lógicamente la concisión sobre Clístenes es aún mayor en los no historiadores. Isócrates es una excepción, pero tampoco se excede en noticias sobre la obra del Alcmeónida. Le sitúa detrás de Solón en *Areopagítico* (VII) 16-17: (Evitaremos los males presentes con la vuelta a aquella democracia) *ἦν Σόλων μὲν ὁ δημοτικώτατος γενόμενος ἐνομοθέτησε, Κλεισθένης δ' ὁ τοὺς τυράννους ἐκβαλὼν καὶ τὸν δῆμον καταγαγὼν πάλιν ἐξ ἀρχῆς κατέστησε*). Palabras semejantes le dedica en *Sobre el tronco de caballos* (XVI) 26-27, y *Sobre el cambio de fortunas* (XV) 231-232. Ps. Platón, *Axioco* 365 d, sólo le menciona con estas palabras: *ὥς οὖν ἐπὶ τῆς... Κλεισθένου πολιτείας οὐδὲν περὶ σε κακὸν ἦν*. Los escolios, aun los más explícitos, añaden pocas novedades a los textos aquí mencionados de Heródoto y Aristóteles, salvo el escolio a Elio Aristides, *Panatenáico* 120,6, Dindorf III, 1964, pp. 116-118, que da el importante dato de la salida de

Heródoto, V 66,2, dice: (Clístenes e Iságoras) *στασίασαν περί δυνάμιος· ἐσσούμενος δὲ ὁ Κλεισθένης τὸν δῆμον προσεταιρίζεται.*
Ath. Pol. 20,1: *ἐστασίαζον* (Iságoras y Clístenes)· *ἠττώμενος*² δὲ *ταῖς ἐταιρείαις* ὁ Κλεισθένης *προσηγάγετο τὸν δῆμον.*

Conviene detenerse en las palabras *ἠττώμενος ... ταῖς ἐταιρείαις* porque de su interpretación puede, en parte, depender la que se va a dar a otro pasaje de Heródoto que analizaremos después y que es objetivo principal de este trabajo. El dativo *ταῖς ἐταιρείαις* se ha puesto alguna vez³ en relación con *προσηγάγετο* en vez de ponerlo completando a *ἠττώμενος* como se hace aquí. En cualquier caso la palabra *ἐταιρεία*⁴, igual que el verbo *προσεταιρίζεται* que usa Heródoto, alude a grupos de personas o séquito partidario de un líder, séquito que en aquellos tiempos cabe suponer tendría derivaciones, bien políticas, bien de otro tipo, según momentos y circunstancias.

En cuanto a *ἠττώμενος* se lo ha traducido en general hasta ahora por «vencido»⁵, sin tener en cuenta, parece, el sentido de *ταῖς ἐταιρείαις*, que

Clístenes al destierro en tiempos de Hippias. La cita de Eliano, *Historias Varias* XIII 24,5, se reduce a presentar a Clístenes víctima de su propia medida, el ostracismo.

En los demás (Libanio, *Apología de Sócrates* 82, y Cicerón, *República* II 1,2) sólo merece el título de legislador detrás de Solón. Cicerón, *Brutus* VII 27, le da también a Clístenes el título de orador. Es Pausanias I 29,6, quien aporta el escudo, pero valioso, dato de que Clístenes creó las tribus que aún persisten en su época.

² Este participio *ἠττώμενος* (en la ed. de Kenyon de la *Ath. Pol.* 1920 y reimpressiones) aparece *ἠττημένος* en la *editio princeps* de Kenyon, Londres 1891, así como en la de Mathieu, París 1941₂, autor que ya anteriormente había afirmado (*Aristote, Constitution d'Athènes. Essai sur la méthode suivie par Aristote dans la discussion des textes*, París 1915, p. 55, n. 4): «No creo que la autoridad de Heródoto baste para hacernos corregir el texto del papiro *ἠττημένος* en *ἠττώμενος*, que es más oscuro».

³ Ver esta sugerencia de Maddoli en P.J. Rhodes, *A Commentary on the Aristotelian Ath. Pol.*, Oxford 1981, p. 243.

⁴ No es fácil seguir la evolución en cuanto a cometido de las *ἐταιρείαι* desde su posible equivalencia primitiva a fratría (Hignett, *A History of the Athenian Constitution*, Oxford 1970₅, p. 58) y más tarde acaso «camarilla de amigos» (Heródoto V 71: *ἐταιρητή τῶν ἠλικιωτέων*), pasando por la tiranía (Aristóteles, *Política* 1313 a 41, da a entender que no eran del gusto de los tiranos) hasta llegar a Tucídides, que parece distinguir (VIII 54) dos épocas: la anterior a él, en que sus miembros probablemente se ayudaban en litigios ante tribunales y en elecciones a cargos, y la que hubo después (Tucídides VIII 65,2: *ἐπὶ καταλύσει τοῦ δήμου*), de carácter oligárquico. En este período que nos ocupa, el de Clístenes, no es fácil que tuvieran este último matiz, aparte de otras razones, porque todavía no había democracia. Tampoco aclara mucho en este aspecto el papel que las asigna Isócrates (*Panegírico* IV 79) de colaboración con el pueblo y no en provecho particular. En Andócides (IV 4) aparecen con incidencia también en las ostracoforias. Otros cometidos se deducen de Tucídides (III 82,5) y Platón (*República* 365 d).

⁵ «Vencido por las asociaciones» es la traducción en Tovar, *Constitución de Atenas*, Madrid, reimp. 1970, y en Mathieu-Haussoullier, París 1941₂, si bien aquí se ve

faltan en Heródoto; es decir, un pasado, anterior a *προσηγάγετο*, en lugar de considerarlo como un presente actual o continuo. Los que traducen así los participios *ἔσσούμενος/ἠττώμενος*, han sacado la conclusión de que hubo entre Iságoras y Clístenes una lucha o confrontación previa por conseguir una determinada meta concreta, que ellos suponen fue el arcontado⁶. Así ya G. Mathieu⁷ dio por supuesto que Clístenes se vuelve al demos después de esta derrota frente a Iságoras: «(Clístenes) devenant démocrate seulement après avoir été vaincu par Isagoras...». Y este autor puede haber sido el modelo de otros que recientemente han dado la misma interpretación. Hignett⁷ ha dejado escrito: «(Clístenes) was driven by his failure in the struggle against Isagoras to appeal to demos». Casi la misma idea repite en p. 125: «In the summer of 508, Isagoras won the first round by his election to the archonship. According to Herodotus (V 66,2) it was when Kleisthenes was worsted in the struggle for power that 'he took the demos into partnership'».

Chr. Meier⁷: «Hérodote (V 66,2) rapporte qu'il (Clístenes) fut vaincu dans un combat contre Isagoras et qu'après sa défaite il s'est tourné vers le peuple (*δῆμος*)».

Jochen Martin⁷: «Isagoras wird für das Jahr 508/7 zum Archon gewählt. Kleisthenes wendet sich daraufhin, wie Herodotos und Aristoteles berichten, ans Volk...».

A. Andrewes⁷: «(Herodoto V 66,2 dice) that he (Clístenes) brought the people over his side because he had been defeated in a struggle for power against Isagoras».

Aquí traducimos los participios *ἔσσούμενος/ἠττώμενος* por un presente, completado por las palabras *ταῖς ἐταιρείαις* y el sentido queda así: «Clístenes, siendo inferior o estando en inferioridad de adictos, trató de atraer hacia sí al demos». Este sentido se ve respaldado por las palabras

cambiado *ἠττώμενος* por *ἠττημένος*, como se ha dicho en la nota 2. Esta misma traducción se lee en la editada por Gredos, Madrid 1984, a cargo de Manuela García Valdés.

⁶ El arcontado de Iságoras aparece implicado en estos acontecimientos en *Athenaion Politeia* 21,1; y Dionisio de Halicarnaso, *R.A.* I 74,6 y V 1,1, sitúa este arcontado en el primer año de la 68 Olimpiada (408/7 a.C.). De la unión de estas dos fuentes, *Ath. Pol.* y Dionisio de Halicarnaso, puede haber salido la conjetura de que Clístenes e Iságoras luchaban por esa Magistratura.

⁷ G. Mathieu, *Aristote, Constitution d'Athènes. Essai sur la méthode...* (ver nota 2); Hignett (*o.c.* en nota 4), p. 156, n. 2; este autor repite las mismas ideas en pp. 125 y 126; Christian Meier, «Clisthène et le problème politique de la polis grecque», *RIDA* 20, 1973, pp. 115-119, espec. 133 y n. 57; Jochen Martin «Von Kleisthenes zu Ephialtes...» *Chiron* IV, 1974, pp. 5-42, espec. 7; A. Andrewes «Kleisthenes' Reform Bill» *CQ* 27, 1977, pp. 241-248, espec. 241.

que las mismas fuentes (Heródoto y *Ath. Pol.*) expresadas arriba añaden a continuación: *Ath. Pol.* 20,2: Ἰσαγόρας ἐπιλειπόμενος τῇ δυνάμει... = «Iságoras quedando inferior en poder o fuerza...»; y Heródoto V 69: (Clístenes) ἦν δὲ τὸν δῆμον προσθέμενος πολλῶ κατύπερθε τῶν στασιωτέων... En V 70,1: ἐν τῷ μέρεϊ δὲ ἔσσούμενος ὁ Ἰσαγόρης ἀντιτεχνᾶται τάδε...

Si la inferioridad de Clístenes, a que aluden los textos presentados al principio, se debiera a que Iságoras, y no él, obtuvo el arcontado, no dirían a continuación, siendo Iságoras arconte, que éste estaba en inferioridad de poder respecto de Clístenes, ni tampoco éste sería superior a sus rivales como dice Heródoto, estando éstos en el poder.

La inferioridad de Clístenes en adheridos políticos se comprende muy bien, si se tiene en cuenta que pasó sus tiempos jóvenes en el destierro por luchar contra la tiranía, y, concretamente, los años que precedieron al derrocamiento de ésta⁸. Iságoras en cambio se quedó en Atenas durante el régimen tiránico (Heródoto, V 70,1, dice que hospedó en su casa a Cleómenes cuando éste puso sitio a los tiranos) y tendría al acabar éste toda su camarilla política y demás dispositivos en orden y a punto. Una prueba de ello es que cuando Cleómenes invadió el Ática llamado por Iságoras, encontró enseguida trescientos partidarios de éste para formar un Conse-

⁸ El primer destierro conocido de esta familia tuvo lugar con motivo de la represión en la intentona de Cílon: Plutarco, *Solón* 12; Tucídides I 126; Epítome de Heraclides 4, recogido en varias ediciones de *Ath. Pol.*: ver entre otras, Tovar (*o.c.* en nota 5), p. 45, fr. 8; Kenyon, Oxford 1976, p. 73, fr. 2. El segundo se produjo al triunfar definitivamente Pisistrato (Heródoto I 64,3 y Plutarco, *Solón* 30). El tercero, sufrido en tiempos de Hípias, según el esolío a E. Aristides (*Panatenáico* 120, 6, Dindorf III, 1964, p. 118: Ἰππάρχου... τελευτήσαντος, ὁ ἀδελφὸς τούτου, Ἰππίας, ὡμῶς ἐκράτει τῶν Ἀθηναίων· μὴ φέροντες τούτου τὴν βίαν οἱ Ἀλκμαιωνίδαι ἐξῆλθον ἐκ τῆς Ἀττικῆς, ὧν εἷς ἦν ὁ Κλεισθένης), se deduce también de Filócoro 70 (= *FGH* III b 328, 115, p. 132: λέγεται δτι τὸν Πυθικὸν ναὸν ἐμπρησθέντα... ὑπὸ τῶν Πεισιστρατίδων οἱ Ἀλκμαιωνίδαι φυγαδευθέντες ὑπ' αὐτῶν ὑπέσχοντο ἀνοικοδομῆσαι...), de *Ath. Pol.* 19,3, y de Heródoto, V 62,2: (Los Alcmeónidas) φεύγοντες τοὺς Πεισιστράτιδας..., si bien este último texto, no muy claro, ha sido cuestionado por P.J. Bicknell, «The exile of the Alcmeionidai...», *Historia* 19, 1970, pp. 129-131, espec. 130, n. 6, al cual considera falaz modelo del esolío de E. Aristides, antes citado. En consecuencia los Alcmeónidas estarían en su segundo destierro, no en el tercero. Pero si es verdad que Clístenes fue arconte en el año 525/4 (ver nota 13), tuvieron que volver del segundo necesariamente, y es verosímil que lo hicieran cuando Pisistrato, después de su triunfo definitivo, se mostró condescendiente con los que habían faltado (Plutarco, *Solón* 31, y *Ath. Pol.* 16,2) o en tiempos de la blandura de Hípias, antes del asesinato de Hiparco (Tucídides VI 57,2: ἦν δὲ πᾶσιν εὐπρόσδοος ὁ Ἰππίας). No aclara el problema la referencia al destierro de Clístenes que hace Isócrates, *Sobre el cambio de fortunas* (XV) 231-232: (Clístenes) ἐκπεσῶν ἐκ τῆς πόλεως ὑπὸ τῶν τυραννῶν...; ni tampoco Demóstenes, *Contra Midias* (XXI) 144, ambos sin alusión a fecha concreta.

jo en sustitución del que el propio Cleómenes acababa de disolver (Heródoto, V 72,1-2, y *Ath. Pol.* 20,3).

Los que interpretan que Clístenes acudió al demos sólo ante su fracaso en la aspiración al arcontado, tienen motivos para descalificarle como demócrata; pero si, como decimos, Clístenes intentó, al verse con menos adictos, atraer hacia él el mayor número de éstos, su figura será la de un político más o menos aprovechado, pero nada fuera de esto.

Sin embargo, la fama de oportunista adquirida por Clístenes hasta ahora se ha debido, sobre todo, a la interpretación, errónea a nuestro juicio, que se ha dado a otro pasaje de Heródoto que comentamos a continuación, interpretación que, como ya dijimos, puede estar influida por la dada a los textos precedentes de Heródoto y Aristóteles. El pasaje en cuestión de Heródoto, V 69,2, es el siguiente: ... τὸν Ἀθηναίων δῆμον πρότερον ἀπωσμένον πάντων τότε πρὸς τὴν ἑαυτοῦ μοῖραν προσεδήκατο... Las palabras πάντων τότε son las que aparecen cambiadas en los distintos manuscritos, y, como puede observarse, no alteran esencialmente el sentido general que se quiere analizar. Las palabras clave para la distorsión de la frase anterior son πρότερον ἀπωσμένον πάντων. Este participio del verbo ἀπωθέω ('rechazar', 'apartar', etc.), que es pasivo y sin complemento agente, se ha falsificado doblemente: 1.º por traducirlo por «despreciar»; 2.º por poner a Clístenes de complemento agente, complemento que no aparece por ninguna parte. Y así con esta alteración caprichosa Hignett ha escrito⁹: «(Clístenes) atrajo entonces al pueblo ateniense a su propio partido, aunque previamente le había despreciado (although previously he had spurned them)». La traducción que damos aquí es ésta: «(Clístenes) atrajo entonces al pueblo ateniense, anteriormente apartado de todo, hacia su lado o partido». Es decir, que el πρότερον se interpreta aquí en el sentido de que al demos antes se le había dejado de lado sin intervenir políticamente en el ejecutivo. Este alejamiento del demos de la actividad política puede referirse y remontarse hasta los tiempos de Solón (incluso antes, de acuerdo con *Ath. Pol.* 2,3: οὐδενὸς... ἐτύγχανον μετέχοντες); porque aunque éste dio a los Tetes acceso a la Asamblea, seguían sin participar en el Gobierno (*Ath. Pol.* 7,4: ...οὐδεμιᾶς μετέχοντας ἀρχῆς)^{9 bis}. También el πρότερον podría referirse a la anterior etapa de Pisístrato, en que el poder personal del Tirano excluía toda participación efectiva (*Ath. Pol.* 15,5: «ocupaos de vuestras cosas; de las comunes me ocupo yo»).

⁹ Hignett, *o.c.*, p. 125.

^{9 bis} Solón, fr. 5 (Adrados, *Líricos I*, Barcelona 1956, p. 191), dice que no quitó ni dio nada al demos en cuanto a estimación se refiere.

Dietmar Kienast¹⁰, sin llegar a traducir la frase en cuestión, parece darle un sentido parecido al nuestro cuando dice que Clístenes pudo ganar para sí la gran masa del pueblo ático, masa representada en la Asamblea popular, pero desconectada como factor político en las luchas de partido («beiseite gestossen»). Esta interpretación la da Kienast sobre un texto en que se ven alteradas las dos palabras que hemos subrayado antes, y es una prueba de que, como decimos, el cambio de ellas no altera el sentido.

Pero la distorsión de la frase no empieza con Hignett. Ya Curtius¹¹ presenta el texto traducido al latín del siguiente modo: «Plebem, antea a se spretam, nunc totam ad suas partes traduxit». Quizá en esta fuente han bebido los críticos, incluido su compatriota Helmut Berve¹², que también alude al texto de Heródoto con el sentido de «despreocuparse» del demos en vez de «despreciar», como ha traducido, decimos, Hignett.

Está claro que con esta falsa interpretación de la frase sale un Clístenes muy mal parado, un Clístenes oportunista, caricaturesco, que sólo acude al demos en una situación apurada. Pero a los que dan esta interpretación, a los que, como Hignett, dicen que Clístenes despreció anteriormente al demos, cabe preguntarles: ¿Cuándo estuvo Clístenes en condiciones de favorecer o despreciar al demos? La juventud la pasó en el destierro y, como se ha dicho, en él estaba cuando acabó la tiranía. Si alguna vez volvió del destierro y desempeñó el arcontado en 525/4, como parece deducirse de un trozo de pentélico aparecido hace algunos años en el Ágora de Atenas¹³, hay que suponer qué margen de poder concedía el tirano a un arconte epónimo para tomar iniciativas democráticas. Lo sucedido en Leipsidrion (*Ath. Pol.* 19,3, y Heródoto, V 62,2) es indicio de lo que se podía intentar bajo la tiranía.

¹⁰ Dietmar Kienast, «Die innenpolitische Entwicklung Athens im 6. Jahrhundert und die Reformen von 508», *Historische Zeitschrift* 200, 1965, pp. 265-283, espec. 271, n. 1, ha sustituido πρότερον άπωσμένον πάντων τότε... por πρότερον άπωσμένον τότε πάντως..., es decir, ha tomado el mismo texto que Oxford, distinto del que usamos aquí, que se ajusta al manuscrito florentino y que ha usado, entre otros, Grote, versión francesa, *Histoire de la Grèce*, Paris 1864-1867, V, p. 301, con traducción similar a la nuestra.

El manuscrito *Sancroftianus* presenta la lectura πρότερον άπωσμένον τότε πάντα... Cf. E. Curtius, *Historia de Grecia*, II, Madrid 1887, p. 131, n. 1.

¹¹ E. Curtius, obra y lugar citados en nota 10.

¹² Helmut Berve, *Die Tyrannis bei den Griechen*, I, Munich 1967, p. 171.

¹³ Un trozo de pentélico aparecido el 5 de mayo de 1936 en el Ágora de Atenas y fechado hacia finales del s. v a.C., contiene una relación de nombres, que se interpreta como una lista de arcontes. En ella figura Clístenes, aunque no muy claramente [(Κ)λεισθεν(ες)], escrito antes de Milciades. Como Milciades fue arconte en 524/3, según Dionisio de Halicarnaso (VII 3), a Clístenes le correspondería ser arconte en 525/4.

El pasaje en cuestión de Heródoto (V 69,2) no refleja otra cosa que el momento de poner en práctica Clístenes lo que ya traía planeado en sus muchos años de destierro (ver nota 8). La situación de inferioridad al volver de éste, inesperada tal vez por él, pudo sin duda precipitar los acontecimientos. Clístenes, que había luchado siempre con su clan frente a la tiranía (*Ath. Pol.* 20,4), consideraría normal, al desaparecer ésta, ser aclamado por todos como el libertador. Pero se interpuso Iságoras, que, invadido por los esquemas oligárquicos de sus antepasados los pedieos, quería poner el reloj político, como suele decirse, con cuarenta años de retraso. Y esta situación, decimos, fue lo que provocó eso que Hignett (*o.c.*, p. 126) ha llamado «Kleisthenes' sensational volte-face», es decir, esta situación fue lo que puede llamarse causa desencadenante, no determinante, de una reforma muy pensada y planificada anteriormente; fue la *πρόφασις*, no la *αίτία*, para usar las palabras de Tucídides, I 23,5.

Si, como quiere Hignett (*o.c.*, p. 125), «when Kleisthenes first came back from exile he has not planning a democratic reform», si solamente el fracaso ante Iságoras le decidió a plantear al demos su reforma, entonces sería Clístenes, a la vez que el prototipo de demagogo y oportunista, el privilegiado talento sobrehumano que en una operación cerebral relámpago improvisa una reforma de tal envergadura. Porque está claro que la captación del demos fue simultánea a la exposición de su reforma (*Ath. Pol.* 20,1: *Κλεισθένης προσηγάγετο τὸν δῆμον ἀποδιδούς τῷ πλήθει τὴν πολιτείαν*).

Que en el destierro respirase Clístenes aires reformistas no es nada extraño. En todo el ámbito griego y sus proximidades se fraguaban por aquella época innovaciones de todo tipo, incluidas las políticas. El binomio o antinomia *ἐσθλός/κακός*, con alguna vigencia aún en Atenas, había sido en general esterilizado fuera de ella. Sin salirnos de Heródoto tenemos indicios claros de esa efervescencia reformista: en I 70, nos presenta el historiador las ofertas de Tales de Mileto para una reforma centralizadora y a la vez autonómica de las ciudades jonias, cuyo centro sería Teos; en IV 161, habla de la reforma de Demonacte en Cirene; en VI 43, nos cuenta el establecimiento de la democracia en Jonia por el persa Mardonio, y en VII 164, dice que Cadmo de Cos puso el gobierno en manos de los ciudadanos y se retiró a Zancle (Mesana o Mesina). De hacia el año

Si fue Clístenes arconte en esta época, no se ve fácil que aspirase al arcontado de nuevo frente a Iságoras (ver nota 6).

Sobre esta lista de arcontes ver B.D. Meritt, «A early archon list», *Hesperia* 8, 1939, pp. 59-65, espec. p. 60 = *SEG* 10, 352, y J. Cadoux, «Athenian Archons from Kreon to Hysichides», *JHS* 68, 1948, pp. 70-123, espec. 71.

500 es también la propuesta de isonomía en Mileto por Aristágoras (Heródoto V 37-38: *ισονομίην ἐποίηε τῇ Μιλήτῳ*) y de isonomía habla también Otanes en el famoso diálogo que muestra el mismo historiador (III 80,6). Igualmente en V 92, Sosicles reprocha el intento de derrocar los regímenes igualitarios, y en III 142, habla de poner el *ἀρχή εἰς τὸ μέσον*. Por el año 570 disponía ya Quíos de una Constitución con al menos una Bulé de 50 miembros por tribu, con Demarcos, etc¹⁴. Todos estos hechos, si no coinciden exactamente con el destierro de Clístenes, dan una idea del ambiente conceptual de la época, en que las palabras *ἴσος/μέσος; κράτος/ἀρχή; δῆμος/πλήθος* aparecen combinadas en las diversas facetas del pensar humano. Si en los casos citados de Heródoto, como en tiempos anteriores Tirteo (*Eunomia* fr. 3, v. 11: *δήμου δὲ πλήθει... κάρτος ἔπεσθαι*), se ven estas ideas aplicadas a la política, en otros poetas se ven referidas a la conducta humana en general: Teognis, *Elegías* I 220, aconseja el término medio (*μέσην δ' ἔρχου τὴν ὁδόν*) y, en 335, la moderación (*πάντων μέσ' ἄριστα*) con mención expresa del *μηδὲν ἄγαν*; así también Focílides¹⁵, *Máximas* 12: *πολλὰ μέσοισιν ἄριστα· μέσος θέλω ἐν πόλει εἶναι*.

Un médico de hacia el siglo vi, Alcmeón de Crotona, contemporáneo de los Pitagóricos (Aristóteles, *Metafísica* I 5, 986 a 22-35 y 986 b 1; Diógenes Laercio, VIII 63) aplicará estos conceptos a la salud del cuerpo humano. Para él un cuerpo sano es aquel en el que se logra el equilibrio o isonomía de las fuerzas o humores corporales, mientras que la enfermedad se produciría en la absorción o monarquía de una de ellas: 24 B 4 (22)¹⁶ *A. τῆς μὲν ὑγιείας εἶναι συνεκτικὴν τὴν ἰσονομίαν τῶν δυνάμεων, ὑγροῦ, ψυχροῦ, θερμοῦ, πικροῦ, γλυκεῶς, καὶ τῶν λοιπῶν, τὴν δ' ἐν αὐτοῖς μοναρχίαν νόσου ποιητικὴν· φθοροποιὸν γὰρ ἐκατέρου μοναρχίαν... τὴν δ' ὑγιείαν τὴν σύμμετρον τῶν ποιῶν κρᾶσιν*. Pitágoras, contemporáneo del reformador Alcmeónida, escapó también como él de su patria, Samos, huyendo de la tiranía, según Diógenes Laercio, III 3: (Pitágoras) *ἐπανήλθεν εἰς Σάμον καὶ εὐρῶν τὴν πατρίδα τυραννουμένην ὑπὸ Πολυκράτους ἀπῆρεν εἰς Κρότωνα τῆς Ἰταλίας*. Ver en el mismo sentido Estrabón, XIV 638, y Porfirio, *Vida de Pitágoras* 9. De los dos tipos de discípulos que tenía Pitágoras en esa especie de hetería que fundó en Crotona, unos, los *μαθηματικοί* o del círculo interno¹⁷, parece que practicaban un género de vida

¹⁴ L.H. Jeffery, «The Course of Justice in archaic Chios», *BSA* 51, 1956, pp. 157-167.

¹⁵ Ver Tirteo y Focílides en Adrados, *Líricos*, I, Barcelona 1956, pp. 132 y 237 respectivamente, y Teognis, *ibid.*, II, Barcelona 1959, pp. 183 y 191.

¹⁶ Ver *Die Fragmente der Vorsokratiker* de H. Diels-W. Kranz, Berlín 1961¹⁰. Cf. Aecio V 30,1.

¹⁷ K. von Fritz, *Mathematiker und Akusmatiker bei den alten Pythagoreern*, *SBAW*, 1960, Heft 11, espec. pp. 4-7 y 13 ss.

y costumbres particulares que están también en consonancia con este ambiente general que estamos describiendo. Ver Diógenes Laercio, VIII 1,10, que dice citando a Timeo: «(Pitágoras) εἶπε τε πρῶτος, ὡς φησι Τίμαιος, κοινὰ τὰ τῶν φίλων εἶναι καὶ φιλίαν ἰσότητα καὶ αὐτοῦ οἱ μαθηταὶ κατετίθεντο τὰς οὐσίας εἰς ἓν ποιούμενοι. Igualmente Focio s.v. κοινὰ τὰ φίλων· Τιμαῖος φησιν ἐν τῷ θ' ταύτην λεχθῆναι κατὰ τὴν μεγάλην Ἑλλάδα, καθ' οὓς χρόνους Πυθαγόρας ἀνέπειθεν τοὺς ταύτην ἐνοικοῦντας ἀδιανέμητα κεκτηθῆναι.

Dentro de este recorrido de influencias ambientales en Clístenes cabe mencionar a Delfos, donde también estuvieron los Alcmeónidas en el destierro (ver en nota 8 anterior Filócoro 70 = *FGH* III b 328, 115, p. 132). En Delfos había escritas máximas de moderación como las tan conocidas γνῶθι σεαυτόν, μηδὲν ἄγαν (Pausanias X 24,1), y de Delfos salieron vaticinios reformistas, como la de Esparta (Plutarco, *Licurgo* 6; Heródoto, I 65,3 y Tirteo, versos 1 y 12), la de Demonacte en Cirene (Heródoto, IV 156-163) y otras aventuras coloniales (el caso de Dorieo, que no consultó a Delfos, aparece en Heródoto, V 42, como algo excepcional), cuyas comunidades se convertían en una especie de laboratorio político, donde gentes desarraigadas de sus respectivas Polis se veían obligadas a ensayar fórmulas de convivencia acordes con la variopinta índole de los que las formaban. Un ejemplo de esto podría ser la comuna de Lípari¹⁸, formada por los supervivientes de la guerra de Sicilia, compañeros de Pentatlo de Gnido (Diodoro de Sicilia, V 9).

Añadimos finalmente otro dato que también hace pensar en que la reforma de Clístenes se fraguó en el destierro: el ostracismo que él introdujo en Atenas (*Ath. Pol.* 22, 1)¹⁹ estaba también establecido en Argos, Mileto, Mégara, según diversas fuentes (ver Aristóteles, *Política* 1302 b 18-19; Jacoby, *FGH* III b 328, fr. 30, y escolio a Aristófanes, *Caballeros* 855 b).

Que Clístenes lo introdujo, y no lo inventó, se deduce también del manuscrito *Vaticanus Graecus* 1144, folio 222, n.º 1: Κλεισθένης τὸν ἐξ-οστρακισμοῦ νόμον εἰς Ἀθήνας εἰσήνεγκεν. Cf. McCargar, «New evidence for the Kleisthenic Boule», *CPh* 71, 1976, pp. 248-252, espec. 248.

ORENCIA GONZÁLEZ DE LA RED

¹⁸ Sobre la comuna de los compañeros de Pentatlo de Gnido, ver Levêque-Naquet, *Clisthène l'Athénien*, París 1973, p. 69, n. 1.

¹⁹ Aparte de *Ath. Pol.* 22,1, dan a Clístenes la autoría del ostracismo en Atenas otras fuentes: véase *FGH* III b 328, fr. 30. Véase también el testimonio del lexicógrafo Claudio Casilo (ed. M.E. Miller, *Mélanges de Littérature Grecque*, 1868, p. 398) en Raubitscheck, «Theophrastos on ostracism», *Class. et Med.* 19, 1958, p. 81.